

RESUMEN EJECUTIVO

Durante el primer semestre de 2006, el sistema financiero colombiano experimentó caídas en la valoración de sus inversiones negociables. Este fenómeno estuvo asociado a la incertidumbre percibida en los mercados financieros internacionales y se presentó en un ambiente de fuerte dinamismo del sector real de la economía colombiana.

La caída en la valoración de las inversiones tuvo diversas consecuencias sobre el desempeño de los establecimientos de crédito. Primero, indujo una ligera recomposición del activo de los establecimientos: la participación de la cartera de créditos pasó de 50% en diciembre de 2005 a 55% en junio de 2006, al tiempo que la participación de las inversiones se redujo en igual período de 32% a 28%. Segundo, las utilidades anualizadas cayeron 4,4% en junio en comparación con el mismo mes del año anterior. La caída en las utilidades redujo la rentabilidad del activo del sistema de 2,8% en diciembre de 2005 a 2,3% en junio de 2006. Fenómeno similar se registró en un amplio número de instituciones financieras no bancarias, cuyos portafolios se encuentran expuestos de manera importante a cambios en la valoración de las inversiones de los títulos de deuda pública.

Lo anterior constituye un episodio de materialización del riesgo de mercado al cual se venían exponiendo los establecimientos de crédito, situación enfatizada reiterativamente en anteriores ediciones del *Reporte de Estabilidad Financiera*. Para la estabilidad del sistema financiero son importantes los esfuerzos de la Superintendencia Financiera de Colombia dirigidos a una adecuada medición y regulación del riesgo de mercado, lo cual permitirá mejorar la capacidad que tiene el sistema de enfrentar este tipo de pérdidas, especialmente en términos de sus niveles de capital.

Por otra parte, continuaron expandiéndose las actividades asociadas con la intermediación financiera tradicional. A junio de 2006 la cartera total registró un crecimiento real de 19,3%, explicado principalmente por el elevado crecimiento de la cartera de consumo (41,2%), y la recuperación de las carteras comercial (15%) e hipotecaria (1,6%). La expansión de la cartera de créditos ha estado apoyada por el favorable crecimiento de las fuentes de financiamiento de los establecimientos, la solidez patrimonial, la alta calidad de la cartera de créditos y el alto cubrimiento de la cartera más riesgosa.

La positiva situación de los hogares, así como sus perspectivas optimistas, permiten inferir que continuará la expansión de las actividades de intermediación. Sin embargo, es necesario mantener el monitoreo sobre el elevado crecimiento de la cartera de consumo, en especial tras observar el ligero deterioro reciente de la calidad de este tipo de cartera. El buen momento de los hogares se ve complementado por la expansión del sector corporativo privado. Con base en la información disponible a diciembre de 2005, las tendencias recientes del endeudamiento de este sector continúan sugiriendo una mayor disposición de las firmas a financiar su capital de trabajo con recursos propios.

En síntesis, la reciente volatilidad de los mercados de inversiones negociables afectó el portafolio y los resultados financieros de las entidades. La expansión de las actividades de intermediación financiera sugiere la necesidad de intensificar el monitoreo y la medición del riesgo de crédito. De mantenerse las condiciones actuales, es de esperar que esta dinámica continúe.

Por último, es importante anotar que el riesgo de liquidez registró recientemente un ligero aumento, aunque continúa en niveles bajos. A este respecto, el Banco de la República y la Superintendencia Financiera de Colombia están trabajando en el diseño de nuevos y mejores mecanismos de medición, monitoreo y regulación del riesgo de liquidez.

Junta Directiva del Banco de la República